Una Carta para las Hermanas de nuestros hermanos Muyajidines en Chechenia



Una Carta para las Hermanas de nuestros hermanos Muyajidines en Chechenia

Carta de los Muyajidines dirigida a las hermanas que trabajan en el camino de Allah; a las madres, esposas e hijas de los Mártires.

En el nombre de Allah, el Más Misericordioso, el Más Compasivo.
¡Que la paz, la misericordia, y las bendiciones de Allah estén contigo!
Esta carta va dirigida a aquellas hermanas que trabajan en el camino de Allah; y las hermanas que hicieron hijra (emigraron) en Su camino; a las madres, hermanas, esposas e hijas de los Mártires.

Es dirigida a aquellas que hicieron hijra en el camino de Allah y que dejaron a su patria y a sus familiares; a aquellos que dejaron su patria para proteger la religión y el honor.

Esta carta te la escriben tus hermanos – los Muyajidines peleando en Chechenia en el camino de Allah.

Nuestras queridas hermanas, Allah es testigo de que por el Yihad y la obligación frente a Allah, no tenemos tiempo para cuidarlas, y sabemos que es bien difícil vivir lejos de casa. Pero esta es nuestra vía, como valor para el Paraíso, y también como valor para construir un país Islámico.

Allah (El Todopoderoso y El Más Grande) dijo: «Se os ha prescrito que combatáis, aunque os disguste...» (El Sagrado Corán, Sura 2. "La Vaca", aleya 216)

¡Nuestras queridas hermanas! Cuiden su religión y su 'Aqidah (creencia Islámica); no se les olvide que no dejaron sus países por bienes mundanos. Recuerden que este mundo seguirá después de ustedes y que todo en él es perecedero.

Allah (subhanahu wa ta'ala) dijo: «Todo cuanto existe en la Tierra perecerá. »(El Sagrado Corán, Sura 55. "El Clemente", aleya 26)

Allah (El Todopoderoso y El Más Grande) dijo: «¿No has visto a aquéllos a quienes se dijo: «¡Deponed las armas! ¡Haced la azalá y dad el azaque?» Cuando se les prescribe el combate, algunos de ellos tienen tanto miedo de los hombres como deberían tener de Allah, o aún más, y dicen: «¡Señor! ¿Por qué nos has ordenado combatir? Si nos dejaras para un poco más tarde...» Di: «El breve disfrute de la vida de acá es mezquino. La otra vida es mejor para quien teme a Alá. No se os tratará injustamente en lo más mínimo»." El Sagrado Corán, Sura 4. "Las Mujeres", aleya 77)

¡O esposas de los Muyajidines! Teman a Allah y cuiden su religión, su honor y su ropa Islámica, y denles a sus hijos una crianza correcta.

Allah (subhanahu wa ta'ala) dijo: «Toda alma será rehén de lo que haya cometido.» El Sagrado Corán, Sura 74. "El Envuelto en un Manto", aleya 38)

Deben saber que el ser esposa de un Muyajid no les garantiza el Paraíso. Recuerda las palabras de Allah (El Todopoderoso y El Más Grande):

«Y agregarán: Si hubiéramos oído o razonado, no estaríamos ahora con los condenados al Fuego.» El Sagrado Corán, Sura 67. "El Reino", aleya 10)

Y el hecho que eran esposas de los profetas no les produjo ningún beneficio porque ellas no eran creyentes. Y todo esto porque no creyeron en Allah. Sean diligentes en su adoración hacia Allah y sean obedientes a Él. Entonces Allah (El Todopoderoso y El Más Grande) estará complacido con ustedes.

Y cuando llegue el Día del Juicio, entraran al Paraíso juntas con los profetas, los virtuosos, los mártires y aquellos que fueron los mejores frente a Allah. Realmente, ellos son los mejores compañeros.

¡Nuestra querida hermana! Te legamos que uses el hijab (ropa Islámica) porque es un honor y demuestra dignidad para una mujer musulmana y Allah les ordenó que lo usaran.

Allah (subhanahu wa ta'ala) dijo: «¡Oh, Profeta! Dile a tus mujeres, a tus hijas y a las mujeres de los creyentes que se cubran [todo el cuerpo] con sus mantos; es mejor para que se las reconozca y no sean molestadas. Allah es Absolvedor, Misericordioso.» (El Sagrado Corán, Sura 33. "Los Aliados", aleya 59)

Allah (El Todopoderoso y El Más Grande) dijo: «Y diles a las creyentes que recaten sus miradas, se abstengan de cometer obscenidades, no muestren de sus adornos más de lo que está a simple vista [como lo que usan sobre el rostro, las manos y las vestimentas], cubran sus pechos con sus velos, sólo muestren sus encantos [más allá del rostro y las manos] a sus maridos, sus padres, los padres de sus maridos, sus hijos, los hijos de sus maridos, sus hermanos, los hijos de sus hermanos, los hijos de sus hermanas, las mujeres, sus esclavas, sus sirvientes que no tengan deseos sexuales, los niños que todavía no sienten atracción por el sexo femenino, y [diles también] que no golpeen con los pies al caminar para que no se escuche el sonido de sus ajorcas [y llamen la atención de los hombres]. Y pedid perdón a Allah por vuestros pecados ¡Oh, creyentes!, que así tendréis éxito [en esta vida y en la otra].» (El Sagrado Corán, Sura 24. "La Luz", aleya 31)

¡O, esposas de los musulmanes! Especialmente las esposas de los Muyajidines, tengan cuidado y manténganse alertas. No permitan que los enemigos de Allah las derroten y las engañen. Saben que tratan de distraerlas del camino verdadero. Los enemigos de Allah saben muy bien que distraer a una mujer musulmana del camino recto significa corromper a un territorio entero.

Y si solamente una mujer se acerca al Islam, eso significa que una familia más se acercará al Islam. Y como entendemos, los leones verdaderos (Muyajidines) provienen de esa familia y sacudirán a las ciudades de los no creyentes. Y dentro de estas familias vemos a las madres de los Muyajidines, mártires.

Pero si una sola mujer musulmana se desvía del camino recto entonces la familia entera se corromperá. Y solamente los hipócritas y los enemigos de Allah provienen de tal familia. A través de la historia, la mujer musulmana ha criado y ha educado a los héroes.

Esta anécdota es de la tía del profeta (que la paz sea con Él) Sofía, hija de Abd-Al Mutalib (que Allah esté complacido con ella). Ella fue una de las primeras que aceptó al Islam. Y su hermano fue el renombrado mártir Hamza (que Allah esté complacido con Él), conocido como un León de Allah.

Su hijo Zubayr (que Allah esté complacido con Él) era bien unido al profeta (que la paz sea con Él) y le servía. Sofia lo educó como era debido para un Muyajidin. Zubayr fue un héroe Musulmán.

Su madre le permitió que hiciera una armadura y lanzas y aprendiera a usarlas. Ella lo mandaba a los lugares más peligrosos, y si él se retiraba, ella le pegaba. Una vez le preguntaron: "¿Le pegas porque estas enojada con él?" Ella leyó esta poesía: «Quien dice que estoy enfadada es un mentiroso; le pego para que conscientemente derrote un enemigo and gane trofeos.»

En la anécdota de la hija de Abu-Bakr, Asma (que Allah esté complacido con ella) cuenta como ella crió a su hijo Abdullah ibn Zubayr en el Islam y en el camino del yijad. Ella le enseñó hasta llegar a ser tan respetuoso como su padre Zubayr. Una vez, cuando Abdullah se dirigía hacia la guerra, fue donde su madre. Cuando ella vio que tenía armadura, le dijo: «No es apropiado que alguien que desee ser mártir use cota de malla, quítatelo.» Para contener a su madre, Abdullah respondió: <<Me la he puesto solo para que no ofendan mi cuerpo si me matan.>> Su valiente y fiel madre respondió: «Un cordero no siente nada después de que lo matan.»

Después de eso, salió y murió en la batalla (que Allah esté complacido con Él y su madre). Si hubiese mujeres firmes como tal entre nosotros entonces hubiera héroes quienes protegieran la religión y trajesen victoria.

¡O esposas de los musulmanes! Tengan cuidado con las intrigas de los enemigos del Islam. Con la ayuda de la fitna (secesión) tratan de corromper a la mujer musulmana. Entre la secesión están las cosas que no son apropiados para ver en el televisor y que están prohibidas por la religión y las normas de la decencia.

Traten de no salir sus hogares ya que Allah (El Todopoderoso y El Más Grande) dijo: «Y mejor permaneced en vuestras casas, [pero si salís] no os engalanéis como lo hacían [inadecuadamente] las mujeres de la época pre-islámica, y haced la oración, pagad el Zakât y obedeced a Allah y a Su Mensajero; ciertamente Allah quiere apartar de vosotros todo pecado ¡Oh, familia del Profeta! y purificaros.» (El Sagrado Corán, Sura 33. "Los Aliados", aleya 33)

Tengan cuidado de sentarse juntas con extraños, no se reúnan con quienes no son sus mahram (padres, hermanos, hijos, tíos, etc) y no mantengan comunicación con hombres que no son sus parientes más cercanos.

Recuerden sus responsabilidades en este mundo – ya que es alabar a Allah y el Yijad en Su camino. No se les olvide del Yijad que hicieron las esposas de los compañeros y cuánto amaban hacerlo.

La hija de Abdul Mutalib, Sofía (que Allah esté complacido con ella), tomó parte en la batalla en Uhud: ella traía agua y vendaba a los heridos. Ella estaba junto con el sobrino del profeta Muhammad (que la paz sea con Él), su hermano Hamza y su hijo Zubayr (que Allah esté complacido con ellos). Ella tomó parte en esta batalla junto con ellos.

Ella tenia más de 60 años (que Allah esté complacido con ella) durante la batalla en Handak. Todos los residentes de Medina se unieron a la guerra contra los no creyentes que rodearon la ciudad. Los judíos vivían a un lado de Medina y el profeta (que la paz sea con Él) tenía un acuerdo con ellos que no fueran despreciables y no traicionaran a los musulmanes.

Cuando los ataques de los no creyentes contra los musulmanes incrementaron, los judíos decidieron romper el acuerdo para tener a las mujeres y los niños musulmanes en cautiverio. En aquel tiempo, los musulmanes habían reunido a todas las mujeres y los niños en la casa grande y fortalecida de Hassan Ben Sabat (que Allah esté complacido con ellos). Los judíos empezaron a acercarse sigilosamente hacia la casa y Sofía (que Allah esté complacido con ella) los divisó. Entonces ella dijo: «Si los judíos se enteran que no hay hombres aquí, van a tratar de esclavizar a las mujeres y los niños.»

Se amarró un manto en la cabeza, se apretó la ropa, tomó la lanza e hirió al judío varias veces. Después de eso, le cortó la cabeza y se la tiró a los otros judíos. Entonces dijeron los judíos: «Sabíamos que Muhammad (que la paz sea con Él) no dejaría a las mujeres y a los niños sin protección.» Se dieron la vuelta y se fueron.

Esta anécdota se trata de Ummul Amarati (que Allah esté complacido con ella) quien estaba peleando delante del profeta (que la paz sea con Él), protegiéndolo hasta que ella recibió doce heridas.

Las madres de los creyentes siempre iban a Yijad en el camino de Allah (El Todopoderoso y El Más Grande), traían agua y ayudaban a los heridos. Las mujeres musulmanas siempre se destacaban por su paciencia, aunque hayan perdido todo. Deseaban la gracia de Allah por su paciencia.

Aisha (que Allah esté complacido con ella) dijo: «Pasó un mes, dos meses que la estufa en la casa del profeta (que la paz sea con Él) no se encendía.» Entonces alguien le pregunto, «¿Cómo sobreviviste?» Ella respondió, «A base de agua y dátiles.»

Es obligación que la mujer musulmana sea paciente aún en las cosas pequeñas y que dé gracias a Allah por lo que Él provee. El Profeta (que la paz sea con Él) dijo, relató Ibn Abbas: «El Profeta dijo: «Se me mostró el fuego del Infierno y vi que la mayoría de sus habitantes eran mujeres incrédulas o malagradecidas» Se le preguntó: '¿Es que no creían en Dios?» Dijo: «Son malagradecidas con sus esposos y reniegan del buen trato que se les da. Aunque seas benevolente con ellas siempre, cuando ve algo de ti (que le desagrada) dirá, '¡Nunca hiciste nada bueno por mí!'». (Sahih Bukhari 1.28, Sahih Bukhari 2.541)

Es el deber de la mujer de no ser de esas y ser feliz con lo que Allah les da.

Allah (El Todopoderoso y El Más Grande) dijo: «Y sé paciente; ciertamente Allah no hará que se pierda la recompensa de los benefactores.» (El Sagrado Corán, Sura 11. "Hûd el profeta", aleya 115)

También Allah (El Todopoderoso y El Más Grande) dijo: «Diles [¡Oh, Muhammad!]: ¡Oh, siervos creyentes! Temed a vuestro Señor, y sabed que quienes obren bien en este mundo recibirán una bella recompensa, y que la Tierra de Allah es amplia [y si os impiden adorarlo, emigrad a otros territorios]. Por cierto que la retribución para quienes sean pacientes y perseverantes será ilimitada.» (El Sagrado Corán, Sura 39. "Los Tropeles", aleya 10)

Una Carta para las Hermanas de nuestros hermanos Muyajidines en Chechenia

A través de toda la historia, la mujer musulmana tomó un gran lugar en el país Islámico. En los días del Yijad, las mujeres ocuparon un papel importante en el camino de Allah.
¡O esposas de los Muyajidines! Teman a Allah, guarden su castidad y no se les olviden sus responsabilidades en este mundo. No se les olvide el poder de la mujer musulmana porque pudiera ser de ayuda al Yijad y a los Muyajidines.

Una lista corta de responsabilidades:

Presten atención de cómo incrementan su fe (concepto) y su alabanza. Toda mujer debe tratar mantenerse firme con el Islam. Traten de ser de aquellas que alaban y hacen buenos hechos.

Préstenle más atención a la crianza de sus hijos en el Islam, incrementan su amor por Allah, el Islam y el Yijad, tal como al Profeta (que la paz sea con Él), enséñenles el Corán y la Sunna. Hagan un llamado a las mujeres y los niños hacia el Islam cuando sea posible.

Recauden fondos, aunque sea insignificante, para ayudar a los Muyajidines, los heridos, los huérfanos y las viudas. También pueden ayudar a los Muyajidines hasta con medias, linternas, sombreros y cualquier otra cosa que sea posible.

Desarrollen un grupo de mujeres con la intención de ayudar el Yijad y a las familias de los mártires.

Cosan todo tipo de ropa para enviárselo a los Muyajidines ubicados aquí.

Ayuden al territorio del Yijad cuanto sea posible.

Si no hay nada con que ayudar al Yijad, entonces hagan lo que sea más que eso. Más que eso pudiera ser hacer du'a (suplicas) durante los rezos de la noche, buscando que Allah ayude a los Muyajidines. Sométanse a Allah y críen a sus hijos en el Islam.

No imiten a los no creyentes ni en su vestimenta ni en nada más.

Recen a tiempo, acuéstense a dormir y levántense a tiempo.

No chismoseen ni calumnien.

Manténganse alejadas de las distracciones.

¡Sean felices! La ayuda de Allah se aproxima. La parte principal quedó atrás – no falta mucho.

Una Carta para las Hermanas de nuestros hermanos Muyajidines en Chechenia

Bienaventuranzas en las palabras de Allah: «Allah prometió hacer prevalecer en la Tierra a quienes crean de vosotros y obren correctamente, como lo hizo con quienes os precedieron. [A éstos también] Les concederá el poder necesario para que puedan practicar la religión que Allah ha dispuesto para ellos [el Islam] y tornará su temor en seguridad. Adoradme, pues, y no Me atribuyáis copartícipe alguno. Y [sabed que] quienes no crean [y no agradezcan Mis gracias] estarán descarriados.» (El Sagrado Corán, Sura 24. "La Luz", aleya 55)

Allah (El Todopoderoso y El Más Grande) también dijo: «Sean obedientes, y por cierto que el auxilio de Allah estaba próximo.» (El Sagrado Corán, Sura 2. "La Vaca", aleyas 93 y 214)

Sean felices – la posición del Yijad es buena. Han transcurrido muchos años desde el comienzo de la guerra, y los enemigos de Allah no pueden contener el Yijad.

Sean felices porque el Yihad no ha perdido fuerza.

Sean felices cuando escuchen que se ha completado una operación porque en un día, hay alrededor de diez operaciones.

Te queremos decir que regresaran a sus casas muy pronto. Con la gracia de Allah (El Todopoderoso y El Más Grande), regresaran con honor y dignidad.

Y regresaran no a un territorio Ruso sino a una Chechenia Islámica, si Allah así lo desea.
Vivirán en la sombra del Corán y del Islam y criaran a leones con el libro de Allah.

Allah es El Más Grande y todo poder (fuerza) pertenece a Él, Su Mensajero y los creyentes.

Allah es el dueño de las grandezas y tiene poder sobre todo, aunque no les guste a los no creyentes.

¡¡¡Allah es El Más Grande!!!
Sus hermanos Muyajidines de Chechenia
(Provincia Nokhchicho del Emirato del Cáucaso)



Your Brothers at:

Sus hermanos de:

INFORM Foundation For Media Productions

La Fundación de Producciones de Medios de Comunicación INFORM